



*El flagelo de la depredación
arquitectónica en Guerrero Viejo,
Tamaulipas, México (1993-1999)*

SUSANA MARTÍNEZ
VILLANUEVA

IN  TEMPORE
REVISTA

**EL FLAGELO DE LA DEPRDACIÓN
ARQUITECTÓNICA EN GUERRERO VIEJO,
TAMAULIPAS, MÉXICO (1993-1999)**

Susana Martínez Villanueva



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución 4.0
Internacional.

Recepción: 17 de enero de 2021

Aceptación: 1 de febrero de 2021

www.intemporerevista.com



El flagelo de la depredación arquitectónica en Guerrero Viejo, Tamaulipas, México (1993-1999)

Susana Martínez Villanueva

La antigua Guerrero Viejo, patrimonio cultural del estado de Tamaulipas, fue fundada con el nombre de Revilla el 10 de octubre de 1750, en honor a Juan Francisco de Güemes [sic] y Horcasitas, Conde de Revillagigedo. Se le asigna el nombre de Ciudad Guerrero en noviembre de 1827. Sin embargo, cambiaría el curso de su historia en octubre de 1953 al ser inundada parcialmente por la Internacional Presa Falcón, lo que resultó en que la gran mayoría de su población tuviera que trasladarse a la Nueva Ciudad Guerrero.

La mayor inundación se concentró en la traza central de la vieja urbe donde se encontraban sus principales edificios, plaza de armas y avenidas. Hasta los primeros años de la década de los noventa, Guerrero Viejo reaparecerá lentamente conforme disminuyera el nivel de agua de la Presa Falcón; mostraba nuevamente su urbanismo virreinal.

Ante el inexorable paso del tiempo y los estragos causados por la humedad, su conjunto arquitectónico, esencialmente del Siglo XIX, sufrió la mayor afectación. Para la construcción de la mayor parte de sus edificios se utilizó la piedra arenisca; se decoraron con arcos, dinteles y columnas.

Cambiaría el curso de su historia en octubre de 1953 al ser inundada parcialmente por la Internacional Presa Falcón

Los edificios más representativos son la Iglesia de Nuestra Señora del Refugio (principal ícono de la última época de la Colonia del Norte de Tamaulipas), construcción que se estima inició en 1801; a su lado, la torre que fungió como capilla construida en 1770; la Presidencia Municipal edificada entre 1867 y 1870, derrumbada casi en su totalidad, y el Parián.



Al quedar en el abandono por un buen período de tiempo, Guerrero Viejo se convirtió en el blanco perfecto de la depredación y el saqueo: una seria amenaza para el patrimonio cultural de nuestro país. En tal sentido, la Ley de Fomento a la Cultura para el Estado de Tamaulipas señala en su Artículo 33 del Capítulo VII del Patrimonio Cultural que:

“El Estado y los municipios tienen la obligación de identificar, proteger, preservar, rescatar, enriquecer, revitalizar, revalorizar, mantener, conservar y restaurar el patrimonio cultural tangible e intangible de Tamaulipas”

Entre 1993 y 1996 los depredadores arquitectónicos operaban con sorprendente habilidad. En algunos casos desprendían columnas y arcos de edificios para cargarlas con grúas; invadían las mejores viviendas. modificaban su construcción argumentando tener conexiones políticas y autorización para repoblar esta zona. En grupos, destruían lo que encontraban a su alcance; hacían pintas en paredes, robaban herrajes, arrancaban vigas centenarias, puertas de madera, cercas metálicas; rejas de hierro, perforaban paredes de algunas casas y, en el lugar más sagrado, profanaban tumbas.

Ante este desafiante escenario, el arquitecto Carlos Rugerío Cázares, coordinador del Proyecto Binacional “Los Caminos del Río” en 1993, advertía:

Entre 1993 y 1996 los depredadores arquitectónicos operaban con sorprendente habilidad. En algunos casos desprendían columnas y arcos de edificios

“Aún cuando los modernos depredadores tuvieran antecedentes de propiedad en Guerrero Viejo, nada justifica que se asienten nuevamente allí, porque desde que se creó Nueva Ciudad Guerrero, las ruinas pasaron a ser propiedad de la Federación”



La profesora Lilia Treviño de León hace memoria de su pueblo al hablar sobre cómo eran las viviendas de los guerrerenses, las cuales describía así:

“Fueron recias construcciones de piedra de cantera; algunos de sus muros medían hasta 70 cm. de grosor, con espaciosa alacenas empotradas para comodidad de las amas de casa; los techos eran de terrado sostenido por sólidas vigas de madera. Abundaban los ventanales con rejas de hierro, así como balcones y ventilas en las gruesas puertas de madera. Los pisos eran de madera machihembrada o tepezil...”



¡ALERTA! PATRIMONIO EN RIESGO

Para hacer frente a esta problemática, entusiastas ciudadanos guerrerenses acudieron al llamado de la arqueóloga Laurie Mann y concretaron el grupo "Hijos y Amigos de Guerrero Viejo" A.C. Por su parte, en 1993, funcionarios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Secretaría de Turismo, la Universidad Autónoma de Tamaulipas y la Secretaría de Desarrollo Social de Tamaulipas, se reunieron para presentar una argumentación jurídica que procediera al retiro de los invasores de predios.

Posterior a realizar las tareas de limpieza de este centro histórico en la que se involucraron pobladores guerrerenses, voluntarios y universitarios de Texas, el paso a seguir y de carácter urgente serían los trámites para delimitar el marco legal de este sitio y, al mismo tiempo, crear un comité de vigilancia para protegerla, pues ya para 1997 se anunciaría un proyecto para Guerrero Viejo. Para conocimiento del área, seguridad y mejor orientación de los visitantes, se instalaron señalizaciones a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia del estado con mapa de ubicación a la entrada de la ciudad, áreas de circulación, rutas turísticas, edificios relevantes, zonas restringidas, etc.



Fotografías del
Archivo personal
del Arq. Carlos
Rugiero Cázares



Como una buena medida para preservar la arquitectura funeraria se permitiría el acceso a sus panteones solo por motivos personales, tal y como señalaba el arq. Carlos Rugiero Cázares del proyecto Binacional "Los Caminos del Río".

"Hijos y Amigos de Guerrero Viejo" A.C. en esta temporada fue un grupo modelo por ser persistentes y ejemplo de amor a su terruño. En 1998, con la recaudación de fondos, más el apoyo de autoridades gubernamentales, se iniciaban los trabajos de restauración de la Iglesia de Nuestra Señora del Refugio. En 1999, la revista "El Revoltillo Ribereño" del municipio de Miguel Alemán anunciaba que era un hecho la resurrección de Guerrero Viejo.

Sin lugar a dudas, no hay mejor medida contra la depredación y saqueo en sitios históricos que iniciar con que en los centros educativos se enseñe la importancia y el cuidado del patrimonio junto a la formación de valores y principios.

Cuando se daña un bien patrimonial, no sólo se atenta contra el patrimonio cultural de un lugar, sino contra nuestra propia identidad y la historia de un pueblo

Cuando se daña un bien patrimonial, no sólo se atenta contra el patrimonio cultural de un lugar, sino contra nuestra propia identidad y la historia de un pueblo deseoso de mostrarse ante los mexicanos y extranjeros a pesar de las adversidades, como lo es Guerrero Viejo, Tamaulipas, México.

